

Un adiós a Goldoni

Por Jaime Melendres

Bajo el inquietante título *Goldoni en Europa hoy — ¿y mañana?*, se celebraron, del 9 al 12 del pasado junio, los «Encuentros Internacionales de Strasbourg», que venían a ser —después del encuentro en Vicenza, en setiembre del 1993— la clausura «oficial» de los actos escénicos y críticos que ha suscitado el segundo centenario de la muerte de Goldoni.

A lo largo de cuatro densas jornadas (la última de las cuales coincidió con las elecciones al Parlamento Europeo, tal vez por azar, o tal vez por la voluntad de los lares del teatro), fueron puestos sobre mesas redondas, cuatro grandes temas: «Goldoni en el texto», «Goldoni en la investigación», «Goldoni en la escena» y «Las escrituras derivadas».

Participaron en la primera Giovana Gronda, Guido Davico Bonino, Marza Pieri, Piermario Vescovo —en tanto que persona vinculadas a la edición de textos goldonianos— y Françoise Decroisette, Sven Heed, Bent Holm, Tony Oldcome, Stevana Bouchoueva, Danièle Aron, Lucie Comparini, Huguette Hatem y Myriam Tanant, en tanto que traductores de Goldoni a un

amplio abanico de idiomas y (como colofón) al código informático de acuerdo con los ensayos llevados a cabo por Luca Toschi. La segunda sesión fue moderada por Franco Guido bajo el lema «El necesario retorno al documento», referido tanto al hombre como al documento, y contó con las intervenciones de Carmelo Alberti, Andrea Fabiano, Evelyne Ertel, Monique le Roux, Ulf Birbaumer y Alice Georgescu entre otros especialistas.

Durante la tercera jornada, fueron examinados los problemas que suscita para los actores y directores contemporáneos la escenificación de los textos goldonianos. Jacques Lasalle moderó —y a la vez estimuló— un debate en torno a la difícil y necesaria tensión entre el peso de las tradiciones y el de las innovaciones, así como sobre las posibles trampas que ambas encierran. Sirio Ferrone moderó el debate siguiente, destinado a aprehender el concepto de *parite* —es decir el del papel o del personaje— en la obra goldoniana, con intervenciones de Lazlo Nyerges, Jaime Melendres, Claudia Morin, Huguette Hatem y Jean-Claude Berutti.

La última jornada consagrada a «las escrituras derivadas» contó con

los testimonios de Andrea Fabiano, Justina Lukaszewicz y François Debary, y se cerró con la representación de extractos de *Se fosse l'amor per gioco* (ópera de Michele de Marchi a partir de *El tríptico del amor*, de Goldoni), *Répétition, ou l'auteur puni*, de Olivier Lorelle y Jean Daniel Magnin (con actores de la compañía de Philippe Adrien) y de *La bague magique*, una ópera de Giovanna Marini según un «canevachio» de Goldoni. Hay que añadir a estas representaciones la del espectáculo *I ventidue infortuni di Mor Arlecchino*, de Marco Matrinelli, a cargo de Ravenna Teatro y TAM de Padova, con un insólito y extraordinario arlequino senegalés.

Quedó en el aire una espinosa cuestión, planteada por Ginette Herry —alma y cuerpo de las jornadas— y Carmelo Alberti: más allá de las efemérides propicias a la obtención de subvenciones, ¿es posible la continuidad de una reflexión sobre Goldoni que, en realidad, va más allá de Goldoni para plantear en el terreno teatral las grandes cuestiones internacionales del teatro y del arte que ya quedaron dibujadas en el Siglo de las Luces?